



Entre aplausos y como todos unos héroes, fueron recibidos en Cali los 4 aventureros que pedalearon desde Quito, Ecuador, hasta la capital vallecaucana, llevando en cada jornada un mensaje de paz por las carreteras del país vecino y Colombia.

A su llegada a la “Sultana del Valle” Edgar Quintero, líder del grupo de 4 ciclistas aficionados manifestó: “Esta experiencia de la 4ª travesía, que tomamos la decisión de internacionalizar, nos permite replantear nuestro trabajo desde la perspectiva de mostrarle a la comunidad internacional la filosofía de nuestro trabajo; serio y estructurado como es la formación de jóvenes en edades vulnerables y en general de bajos recursos; incursionándolos inicialmente en el ciclismo, que es nuestro deporte bandera”.

Por su parte Massimo Arena, un italiano enamorado de Colombia, habló sobre su experiencia en la travesía. “Para mí ha sido una experiencia única, nunca hasta ahora había tenido la posibilidad de recorrer tantos kilómetros cruzando países, paisajes, ambientes tan diferentes, montando una bicicleta. Las caras curiosas de los niños cuando nos veían pasar, las bocinas de los vehículos que te saludan, te motivan a seguir adelante. Los paisajes de los Andes en Ecuador así como en Colombia son impresionantes, las montañas, los lagos, las ciudades, los pueblos se ven de una manera distinta frente a unos viajeros como nosotros”.

El recorrido de estos aventureros en sus “caballitos de acero” tuvo 6 jornadas, iniciando con el recorrido entre Quito e Ibarra, luego Ibarra, Tulcán, posteriormente la tercera etapa fue de Tulcán cruzando la frontera hasta Pasto. La cuarta jornada partió de Pasto y finalizó en el Bordo, Cauca. La quinta etapa salió del municipio caucano para llegar a la “Ciudad Blanca” de donde partieron ayer martes en la mañana y cerraron broche de pedal esta aventura, que contó con el respaldo de la Fundación Colombia Nuestra Meta y Carnes Frías Enriko.

Ciclistas: Edgar Nixon Quintero, Massimo Arena, Héctor Delgado, José Milo López Renza.